



El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

En honor del Regimiento "Sevilla"

Con motivo de haberle concedido la Medalla Militar al batallón expedicionario del regimiento Sevilla por su heroico comportamiento en las tierras africanas, el general segundo jefe de la plaza hoy Gobernador militar interino, quisiera saludar a los bravos infantes de 33 de línea, formando toda la fuerza en el patio del cuartel al frente de la cual estaba el bizarro teniente coronel don José García Aldave, que en aquellos luctuosos días partió con su batallón a vengar el ultraje que a la Patria se le había hecho.

Además de la fuerza estaban presentes todos los jefes y oficiales francos de servicio.

El general señor Pérez de Robredo dirigió la siguiente alocución a los soldados y jefes que formaron el expedicionario.

Señor Teniente Coronel Felicitó a V. S. por haber conducido a la victoria al Batallón a sus órdenes en todos los combates de la campaña de Marruecos en que ha tomado parte.

Felicitó así mismo a la digna oficialidad de este Batallón y a las clases e individuos que, secundando las órdenes de su jefe con valor y disciplina se han distinguido siempre, continuando la brillante historia de este Regimiento y consiguiendo para el mismo la preciada condecoración con que se ha dignado honrarle S. M.

Alocución del Teniente Coronel primer Jefe accidental del Regimiento, Jefe del Batallón Expedicionario:

Soldados todos los de este regimiento. Antiguos camaradas míos del Batallón Expedicionario. Asistid, verdaderamente asistid a vuestro lado para como jefe vuestro que fui en la campaña felicitaros por la distinción otorgada a nuestra Bandera. Podéis estar orgullosos de pertenecer al 33 de línea. No es este Regimiento soldado advenedizo que espera tibia y mansamente que llegue la hora de la pelea para alcanzar ejemplares, no, es viejo soldado de estar en guerra y antiguo abuelo que desde tiempo remoto ostenta cicatrices que renueva con frecuencia y con orgullo y que le hacen acreedor a blasones de la más rancia nobleza del Ejército. Fue su historia la que en toda ocasión nos hizo portar bien por el temor de mancharla y fue su sagrada leyenda la que en momentos duros y difíciles comunicó a nuestras almas el ardor y el coraje necesario. Habéis sido dignos continuadores de su historia y con legítima satisfacción podéis llevar vuestras frentes muy altas, nunca con melancolía ni brunnos; pero sí con gallardía y con noble arrogancia. Vuestras madres os recibirán cuando vayáis a su lado con lágrimas de intensa alegría por haber cumplido con vuestros deberes y vosotros podréis decirle a esas santas mujeres glorificadas por el trabajo: yo he contribuido a alcanzar laureles para la Bandera de mi Regimiento.

No olvidaré nunca, no, a los que conmigo combatióis y aquellos que faltando a sus deberes fueron justamente castigados, no encontrarán en mí jamás disculpas; pero sí mi anhelo y mi deseo de mitigar su merecida pena. Que los padres aunque reconozcan las faltas de sus hijos puedan por ellos verter lágrimas y puedan suplicantes también implorar.

Con ser para nosotros grande y poderoso como la historia de nuestro Regimiento, aún hubo algo más grande, no ya soñado, sino que nos dominaba e impulsaba. Era ese algo más grande el espíritu de toda esta guerra.

ció de Cartagena, ese espíritu se infiltró en nuestras almas y en ellas produjo intenso ecosfrio de patriotismo y hondo sacudimiento de entusiasmo.

Fue nuestro Regimiento brazo que ejecuta y la guarnición de Cartagena alma que nos inspiraba y nos regia y esa alma fue la que alcanzó ese lauro.

El prueba de ese espíritu es que con posterioridad a nuestra actuación, valientes artilleros de esta Comandancia escriben en Tifunias páginas gloriosas gloriosas que se empaquetaría al ser ostentada por mis rebulos torpes, muy pocas para contarla como se merece.

Nosotros, pues, a esta guarnición debemos profundo agradecimiento y dar a Dios gracias por haber sido elegidos por la suerte para tener la alta honra de llevar su representación.

Los que en aquella ocasión se pertenecían al Regimiento, tened en cuenta que las glorias que adquiere cualquier fracción de éste, alcanzan a todo él y que por lo mismo estáis obligados si dichosamente se presenta ocasión, no a sostenerlas, si no a aumentarlas, y tengo la seguridad de que así lo habéis de hacer.

Os habéis hecho acreedores a saludar a vuestra Bandera, y yo como Jefe principal vuestro, pido permiso a nuestro general para hacerlo en vuestro nombre.

A LA BANDERA

Mirad vuestra noble y augusta Bandera. Sagrada Bandera de mi Regimiento, yo voy a arrodillarme ante tí para en el nombre de estos soldados y en el mío, con el mayor fervor y la más honda veneración, besar tu pie. Mas al besarlo, voy a hacerlo precisamente sobre su color rojo, para que en ese beso vayan confundidos el que te damos a tí, santa Bandera, y el que demos a la bendita sangre de los que por tí la vertieron con orgullo.

Vieja bandera nuestra, ya tienes nuevo galardón con que sagalarla, y aunque eres tan sublime que reunita pequeño todo cuanto se te pueda ofrecer, ve solo nuestro deseo y que para conseguirlo pasemos todas nuestras voluntades y nuestras almas.

Que Dios con su bondad infinita te siga protegiendo y siga dándote días de gloria.

Soldados todos los de este Regimiento: ¡Viva España! ¡Viva el Rey! ¡Viva nuestro General!

Los buques griegos

Esta mañana se ha hecho a la mar con rumbo al nordeste el destructor griego «Actos» y el transporte de la misma nacionalidad «Aigeon».

Para relevar al Almirante Lobo

Hoy ha zarpado con rumbo a «Cabo Tres Forcas» el remolcador «Nolope» con objeto de relevar al transporte «Almirante Lobo» que se encuentra en las proximidades del embarcadero acorazado «España».

El «Lobo» vendrá a este Departamento.

El Gran Reconocimiento

MONJA QUINA, es reconocido a gran número de enfermos así como también a todas aquellas personas que por exceso de trabajo intelectual o físico o por otras causas necesitan de un energético restaurador de fuerzas.

De Sociedad

Los que viajan

A Oádiz, la familia de don Francisco R. Casanova, donde pasarán una temporada.

—A Madrid, don Vicente Serrat Andreu y el abogado don Diego Ortega.

—A Toledo, el Teniente de Intendencia don Manuel Sidrach.

—Después de permanecer entre nosotros una temporada, ha marchado a Málaga y Tetuán, nuestro paisano el teniente de Regulares, don José Angel Guitart.

—A Valladolid, el alumno de la Academia de Caballería don Juan de la Cerda.

—A Madrid, los jóvenes don Rafael y don Tomás de la Cerda.

—De Sevilla, el empleado de las oficinas de la compañía de M. Z. y A. don Juan Ibáñez.

Notas varias

Esta tarde a las 3 1/2 y en la parroquia de Santa María de Gracia se ha efectuado el enlace matrimonial de la bellísima señorita Concepción Deltall con el culto oficial de teléfonos don Ricardo Osessa.

Los novios marcharon de viaje en el correo, a los que deseamos una interminable luna de miel.

Un bautizo

En la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús ha recibido las regeneradoras aguas del bautismo la preciosa niña que hace días dió a luz la distinguida señora doña Amalia Giménez, esposa del practicante de este Hospital de Caridad don José Barrull.

Fue bautizada por don Antonio Barrull y por la encantadora señorita Encarnita Andreu.

A la neófito se le impuso el nombre de María.

Enfermos

Se encuentra enferma la señora e hija del Coronel retirado de Infantería de Marías don Bernardo González.

—Se encuentra enfermo de suma gravedad el padre político de nuestro redactor don Joaquín Mateo.

Dice quiera mejorar sus horas.

Letras de luto

Hoy ha sido opacado al Cementerio de Nuestra Señora de los Remedios el cadáver del abogado don José María Pórras, hijo del famoso juriconsulto de igual nombre fallecido hace poco.

Reciba su familia nuestro más sentido pésame y regamos a nuestros lectores una oración por su alma.

DESDE MADRID

REGIONALISMO

Del problema de Cataluña en particular y del regionalismo en general, hemos hablado repetidas veces exponiendo nuestro criterio, que ratificamos. Para nosotros, después de Dios, lo primero es la patria; la patria íntegra, la patria indivisible y única, la madre España y reposando en su regazo morosa de las regiones. Oramos por el regionalismo es esencialmente nacional, profundamente español; y que todo lo que sea él, no se salga de él, ni lo tergiversen, ni lo saquen, merced, no solo la consideración, sino la ayuda de los poderes del Estado. Como tantas veces se ha dicho, España es a la manera de un gran río nacional, y las regiones son sus afluentes, y más caudaloso será aquél, cuanto más libremente circulen las aguas de los segados. La afirmación de la unidad, el mantenimiento de la unidad frente a los locos

que teóricos o prácticamente la niegan es imprescindible; pero lo es, asimismo, el reconocimiento de la variedad, que es lo característico de España; y que nadie se empeñe en acomodar la persona al vestido y si el vestido a la persona. La unidad y la variedad conducen a la armonía, y todas, al orden. El regionalismo es sentimiento que llevamos dentro del alma, tiene tales raíces, que se ha podido matarlo, sin costar las desviaciones absolutistas anteriores al régimen parlamentario, un siglo de extrajeriza y aplastante centralización.

En cuanto al carácter verdaderamente nacional del regionalismo, reconquerir que en las circunstancias en que España necesitó del sacrificio y de la generosidad de sus hijos, si no los regateó nunca, cumpliéndose lo que expresa uno de nuestros cantares populares:

«La verdadera amistad debe ser como la sangre, que corre presto a la herida sin esperar que la llamen»...

En efecto, en Cataluña y en las Vascongadas surgieron igual os admirables tercios, que en la guerra de África lucharon como leones por el honor nacional.

Miguel Peñaflor.

Cartagonovelerías

Pasaron las festividades y vacaciones de Navidad y el paréntesis que en la monotonía y uniformidad de la cotidiana vida se abría, de alegría y regocijo, de bullicio y animación, se ha cerrado de nuevo, para tornar a la vieja vida, a la acostumbrada y ordinaria. Nada ocurre de particular, ni digno del comentario, ni ya en la simpática y bella Cartagena sino en España toda.

Aquí las gentes se refugian en bares y cafés, en Circulos y Cines (dúctos espectáculos de estos últimos días, hasta hoy que comienza la actuación de la compañía Martínez-Laura en el Ulico y la Resurrección Q. Ujano con otros artistas en el Príncipe) huyendo de la inclemencia del tiempo, de la temperatura baja y fría que por excepción reina en este desdichado gótico mes, en la imponderable ciudad de los Cuatro Santos, por cuya causa malhadada y desventurada razón, catarras gripales y fulminantes bronco-neumonas, se hallan a la orden del día y están haciendo su Agosto en Enero, por muy paradójica y lamentable que la cosa parezca.

Signa preocupando, aunque con el relativo interés, amore y entusiasmo con que a los españoles nos preocupan aun los problemas más íntimos y de interés más vital, el asunto de la traida de aguas a Cartagena, en cuya importancia no dudamos y por las comisiones que a la Corte han ido de esta ciudad y de la vecina Murcia, se han dado pasos de trascendencia suma, que han de traducirse con toda seguridad en próximos resultados de frutos prácticos y de utilidad.

La calle Mayor, nuestra Sierpes cartagonesa, calle famosa de esta levantada tierra que en efecto guarda un parecido considerable con la más famosa rúa sevillana, distinguiéndose sólo de ella en que por la de las Sierpes no transita jamás ninguna aristócrata sevillana y por la Mayor cartagonesa, no hay aristocrática mujer que no la pase y pase a diario nuestra simpática calle Mayor, repito, pierde en estos actuales días su típica característica, su alegría y animación así general,

a causa de la ornaldad y desconsideración del tiempo, que nos le está jugando serrano, jactándose nos la mala y cerrada puerta de encerrarnos a las bellezas cartagonesas, que ya sueñan con el dios Momo, con las fiestas de Carnes toledanas, con los días de Carnaval, que este año de presunir se que sean de hermosa sol levantado, de templadas brisas primaverales, de agradable y deliciosas temperaturas, dando lo altas que las referidas locas festividades caen y ellas pasadas, se iniciará la época mejor y más simpática del año: la de las auroras perofamadaz, la de nuestras salves y novenas famosas y típicas también como las sevillanas; la de nuestros capacheros que sólo yendo con levita y sombrero de copa de siete reflejos, no llamarán la atención de esos días, como dice Gil de Escalante, ni provocará una sonrisa a las bellezas cartagonesas que en cienes y miradores preparan con marcos de maipoc sus galas y atavíos de Semana Santa.

¡Cuaresma Cartagenera! Tú eres la síntesis del alma de Cartagena. Date prisa a venir. Llega presto y ligera, con tu olfateo nove-a a la Excelencia Patrona, con tus tercios de Judíos, con tus Marrajos y Californos, con tus Misereres y tus ejercicios de penitencia, con tus famosas y veteranas rápidas «De procesiones» de los señores H. y Otama a quienes todos conocemos y admiramos mucho.

Dr. Nemesio de Heredia (El Esp. Bolet.)

Información de Marina

Varias noticias

Se ordena se traslade a Ferril el tesiente médico de la Armada don José Uberos.

—Se destina a este Departamento los cabos de cañón ascendidos José María Bofarull, José Alvarez y Guillermo Ortes.

—Idem ídem los marineros especialistas Miguel Juanico Fernández, Miguel Castro Martínez, Nicolás Huguet Posa, Rafael Sautros Meliá, Miguel Cardona Florit.

—Para el Ministerio el marino de este Arsenal Manuel Bofarull y del Ministerio a este Arsenal el idem Ismael Bofarull.

—Se destina a este Departamento los marineros electricistas, Bañdi Salor, Luis Parado, Enrique Campes A ojo Amargan, Teodoro Vicente.

—Se concede sueldo el cabo de fogoneros del «Aulas» Antonio Huertas.

—Es baja en el servicio por retirado el operario de 1.ª de la Maestría Francisco Esteban Ferrera.

—Se dispone se designe por este Departamento un operario de segunda velero para embarcar en el «Galatea».

—Se ha concedido al personal del guardacosta «Uad Mulya» por la Comandancia general de Guala la Medalla Militar de Marruecos.

—Se autoriza permiso de destino entre el escribiente Auxiliar de oficinas del «Dédalo» don Vicente Roig Jorquera y el Auxiliar segundo don Juan García Llanas de la Comandancia General de este Departamento.

—Embarca en el acorazado «Jaime I» el escribiente auxiliar de oficinas de Marías don Tomás Agüera Gómez. —Se concede 2 meses de licencia por enfermo para Madrid, Cartagena, Barcelona y París al escribiente del cuerpo auxiliar don Carmelo Martínez Pefalver.

—Se concede el retiro para Cartagena al celador de posidonería don Leopoldo San Germán.